

# POEMAS

Isaac Goldemberg

## UMBILICUS MUNDI

### 1. Jerusalén

La ruta de la noche de los seres que llegan,  
la ruta del día de los seres idos,  
el pasado borra.  
Odio para el enemigo enemigo,

para el enemigo amigo,  
los silencios del pasado y los del futuro,  
nada se separa y nada se mezcla.  
Los esclavos de la pluma entre el sollozo del perro,  
las bienvenidas del aire,  
los esclavos al descubierto en pleno desierto,  
la sombra de la oscuridad o la vida,  
en los ojos del lobo.  
Héroes desconocidos de hazañas inútiles,  
nada se llevan,  
hombres que ruidosamente se quedan  
en nuestros otros nosotros,  
rota la cadena de aire y fuego,  
el pasado todo lo borra.

En la desidia de anquilosar el imperio,  
en las ciudades atestadas,  
en las ausencias dulces,  
un breve hilo nos sostuvo.  
Abundaron saqueos de casas y palacios.  
Faltó la paz.  
De dos o tres letras o sólo de la Alef  
pensamos al imperio en su destrucción.

## 2. Cusco

Trepanadores de cráneos en el espacio.  
De hombres que hacían la paz y devolvían los reinos  
y vivían rezando y suplicando,  
los pies cerrados, cerrados los cerebros,  
de hombres que no tenían los labios cerrados,

nos parecía alentador su silencio.  
El olvido recobra sus huecos de placer,  
carecemos de la voluntad de soñar  
y callamos en el espacio privado.  
Conservamos el fuego apagado,  
hemos rechazado preservar el imperio,  
sus cuerpos y sus ahogos.  
Hemos rechazado el espíritu de los que no sueñan.  
El imperio se sosiega  
en el paso de pocos segundos.

Mentes cabizbajas para la escritura de la historia,  
ese sol brillante,  
preservar el imperio,  
más cerca del impermeable tiempo,

y más cerca del agua.

Viejos de pie con sus máscaras sombreadas,  
quitaban al dios,  
desde la lúcida inteligencia,  
donde permaneciera la brevedad podrida de la tierra,  
y una muchedumbre de pequeños descensos,  
buscaba traducir la ley del imperio.

### 3. Nueva York

Sin la firmeza de la tierra,  
esos espacios sólidos de las noches  
que quedaban con la nuca al aire,  
eran los días para preservar.  
Hombres se tapaban los ojos para no mirar  
el comienzo del breve tiempo,

el tímido ascenso,  
rojos y desnudos bailaban en las cavernas.

Y todo desunido por una tijera ritual.  
Sus cercanos silencios de inmovilidad,  
el calor impedía sobre la flor.

Y a la luz se cerraban las ventanas de la selva,  
se encogía y se agachaba el miedo,  
antes de tantas noches de un mundo conocido  
como negra profesía cayó el animal moribundo.  
En la superficie se descartaba la maldición  
de andar sobre aires terribles siempre hollados.  
Y ahí estaban las piedras, siempre las mismas,  
como músculos afeando las ramas terrestres.  
Hombres y mujeres carecían de la voluntad de soñar

y gemían en el espacio privado.  
No había nadie que hiciera la paz  
y devolviera los reinos,  
nadie que recobrará los huecos del placer,  
sólo hombres que conservaban el fuego apagado,  
los saqueadores sin propósito.  
Sin la firmeza de la tierra,  
el futuro todo lo borra.

### **RETRATO DEL HUMANO**

Lo vimos como una silueta trémula,  
ajustándose los anteojos,  
meditando y actuando.  
Lo vimos prudente, cauteloso, tímido,  
disimulador, con unos ojos que no desmentían la angustia

de aquellos antepasados suyos planetarios.

Se diría que pesaban sobre sus hombros  
todas las preocupaciones de la especie humana,  
las angustiosas dudas de la multitud acorralada en la Tierra.  
Estaba lleno de pequeños celos y de pequeñas osadías.  
Era tímido y de ahí las audacias naturales de los tímidos:  
Se lanzaba y se ocultaba,  
se escondía y preparaba nuevas embestidas;  
era una verdadera linterna sorda,  
una linterna que ocultaba la llama sin apagarla.

Todo eso se revelaba en sus innumerables pseudónimos,  
en los que tenía y en los que no se sabía que tenía  
y en los que habría de tener.

Lo vimos incoordinado y difuso.  
Lo vimos intentando hacer desaparecer  
ese rostro humano que lo perseguía,  
a ese modesto ser que acabaría asesinando.

Vimos al humano esperando un acontecimiento vinculado  
con una historia real o imaginaria.

Y es que en él todo era confusión, desgarró, imposibilidad de ser.

Lo vimos pretendiendo encontrar el centro absoluto,  
sin poder llegar a ser otra cosa que una nada rodeada de todo.

Lo vimos pretendiendo arrancarse los párpados  
Abriéndolos y cerrándolos en el drama de la desaparición.

## LECCIÓN DE FILOSOFÍA

La filosofía se instaló en los jardines de un monasterio  
donde los monjes leían cuentos de hadas a los niños  
Eran momentos de verdadera felicidad  
porque la lectura iba acompañada de bofetadas  
en sus tiernas mejillas

Aconteció entonces la primera iluminación:  
si un cordero pudiera hablar no podríamos entenderlo  
Así eran los juegos del lenguaje  
y ya no sería posible alcanzar la esencia de las palabras

Entonces la filosofía se sentó en una butaca  
y se dedicó a ver películas de cowboys  
mientras comía popcorn y los indios caían como moscas

## ORACIÓN FÚNEBRE

En la luz indecisa del alba o del atardecer,  
tus ojos me miran atravesando  
las paredes de plástico de tu sarcófago.  
“SIPAN – PERU”, reza sobre tu tumba a manera de epitafio.

Tu máscara parece reírse de mí.  
¿O me estará diciendo algo?

Escucho.  
Tú eres mi intermediario, el nudo entre el cielo y la tierra.  
Me miras y tu mirada nos transporta al desierto.  
Estamos en el reino de la abstracción.  
En el dominio del Sol.  
Un Sol que se parece a tu máscara.

Del reino de mi niñez surge una presencia:  
mi abuelo. Mi abuelo el huaquero viejo que viene  
de sacar huacos del mundo de abajo, del mundo de arriba.

Escucha, me está llamando.

Me acerco a él pisando descalzo pedazos de wacos.

“Chepén”, dice él, “madre de arena, Che-pén”.

El espacio se expande.

Doy vueltas y vueltas en el vientre materno.

“Che-pén”, “Che-pén”, susurra el desierto.

El desierto es mi exilio y mi casa.

Una madre que es tiempo, fragmentos de hilos y huesos.

encuentro, identidad, ritmo.

Por ahí andamos todavía los dos entre las altas dunas.

El viento pasa uniendo pasado y presente.

Mire todo lo que fue suyo, noble Señor:

cementerios, templos, fortificaciones, palacios.

¿En cuál habitó usted?

“Vengo de antes y nunca, vengo de siempre y ahora”,

pareces decirme tú.

Te ríes de mí, lo sé.

Está escrito que el desierto es texto, tejido de arena.

Tejido de voces, tejido de cuerpos, tejido de lenguas.

El desierto es texto y paisaje.

Arrastra sabiduría, cuenta historias.

Es laberinto y lugar de purificación: la escritura.

Ahora el crepúsculo baña tu máscara

y las arenas de la escritura comienzan de nuevo a animarse.

El espacio se expande, el tiempo salta de una cosa a otra,  
del desierto de Chepén al desierto de la Judea bíblica.

¿De cuál de las doce tribus descendes tú?

Observo tu máscara y soy la metamorfosis de mí mismo.

El brillo de tus ojos estalla en imágenes  
que había creído perdidas para siempre.

En el espacio del desierto veo otro espacio.

En el tiempo del desierto veo otro tiempo:

Por la ventana veo las aguas inmóviles del río Hudson  
mientras tú duermes detrás de tu máscara.

El desierto es como tu máscara,  
una crisálida que prepara su última metamorfosis.

Ahora que no se sabe si el sol despunta o se oculta,  
el río adquiere la unidad de lo visible y lo invisible,  
lo real y lo mágico, los ritmos de la reciprocidad.

Tú reposas a mi lado observándome  
con tus ojos encendidos de verde.

Oigo tu respiración, la respiración del desierto.

Y otra vez el tiempo brinca de una cosa a otra,  
de un espacio a otro,  
de un rostro a otro: combinación de signos  
que descifro a diario al atardecer o al alba.

Miro tu rostro hundido en la media luz,  
y para serme fiel me pongo tu máscara.

## SENTIDO DE LA PROPIEDAD ABSOLUTA

La tierra será de Dios  
y El deberá trabajarla  
para que ricos y pobres  
vivan de Su trabajo.

Las deudas terrenales del pobre  
serán saldadas con una libra de su propia carne  
pero acumulará nuevas deudas  
con franca desventaja frente a su prójimo.

Ricos o pobres que deseen adquirir  
una propiedad que pueda servir de reposo  
para sus restos mortales o los de sus deudos,  
firmarán un contrato en el que se asegurará

que nadie jamás despojará a Dios de la tierra.

### **VIDA NUEVA**

Los árboles darán sombra

y ricos y pobres serán iguales debajo de la tierra

Niños y adultos estarán conectados

a la red celestial del internet

y se encenderán cirios recordatorios

desde cualquier rincón del planeta

Nacionales como extranjeros

serán protegidos por una compañía de seguros:

El precio del pasaje estará incluido

y se asegurará el transporte del difunto

y de familiares y amigos que deseen acompañarlo

Se ofrecerán también servicios de mantenimiento y de jardinería.

## LECCIÓN DE POESÍA

La poesía sufrió la mayor devastación.

Fue expulsada de nación en nación.

¿Dónde estaba la justicia en esto?

Al examinar lo ocurrido,

La poesía llegó al corazón del asunto:

Podía ser que hubiese sido la víctima

por haberse dedicado a servir sus propios propósitos.

Cierto, tuvo una visión y una perspectiva del Universo,

pero permaneció oculta al humano.

Su perspectiva fue nada más

que una proyección de sí misma

y quedó bastante satisfecha de su conclusión:

no se encontraba a disposición de los humanos,  
y no era sensible a sus términos,  
estaba oculta y se revelaba sólo cuando lo deseaba.

La poesía era la poesía  
y el humano era el humano  
y ocurrió que ya casi nunca se encontraban  
la una con el otro.

Esto puso al humano en su lugar,  
Golpeó en la raíz de su error,  
de su concepción de la realidad misma.

¿Pero por qué se dio en el humano esa aversión tan profunda?  
El humano dijo que su mismísima presencia  
lo había puesto en peligro

y tenía que hacerla perecer para no ser su amenaza.  
Luego rehusó voltear a mirarla.

## LA ÚLTIMA CENA

Señor,  
un plato de sopa para la resurrección de la carne.  
El mozo parece el hambre,  
el hambre parece Dios.  
Quien parece Nadie.  
Rechina el diente en la punta del tenedor.  
Hoy probó la boca el hambre de Nadie.  
Señor,  
un plato de muerte  
lo quiere la boca.  
Debajo de la mesa ya cavan la fosa.

Llora el cuchillo  
en la punta de la carne.  
Se ahoga la cuchara en la sopa.  
Señor,  
un plato de sopa para la resurrección del hombre.  
Sálvalo, cuchara.  
Recógelo, tenedor.  
Hoy la lengua probó el sabor de Nadie.  
Llueve. Llueve hambre en el plato de sopa.  
De la mano del cuchillo, hoy llegó el hambre  
a comer con Dios.  
Desde las barrigas llegaban los gritos  
de los guardianes del hambre.

Dios pensaba, pensaba en su hambre.

Se sintió el exiliado en el mundo de los hombres.

Oyó que alguien sembraba semillas en los surcos del hambre.

Los esclavos del hambre copulaban en su sopa

fecundando más hambre.

Los pies descalzos de Dios danzaban

para que lloviera más sopa

y el hambre y la muerte yacían desnudos sobre la mesa

atrapándose las eyaculaciones con las bocas.

Dios era la virgen herética de todas las hambres.

Llevaba un collar con los dientes de Nadie

y su corazón era la ceniza del hombre.

Dios entró a la casa del hombre con hambre.

Entonces se asomó a su mirada.

A sus ojos de tenedor,

al color de su sopa.

Dios comía con el hambre.

Su cuchillo era la muela del hombre.

Su cuchara la espalda,

su plato la fosa.

Enredada en la cuchara de Dios se acababa la sopa.

El hambre entraba a saco en la barriga del hombre.

En los vientres encinta.

¡Cuántas lenguas sin boca! ¡Cuántas bocas sin sopa!

Dios tiró su plato con los huesos del hombre.

Se quemó la lengua con el hambre del hombre.

Dios vio diablos en la mesa.

Vio diablos devorando al hijo del hombre.

Nadie les dé posada. Nadie.

Nadie les guarde vino en la copa. Nadie.

Ningún buen hombre. Nadie.

Ninguna buena esposa.

Ninguna buena madre.

Dios vio a los sembradores del hambre  
cayendo en su plato de sopa trozados por la cintura  
en dos trozos de carne.

Vio salir de los huesos del hombre  
el tenedor del ángel del fuego  
hurgando en la sopa de los dioses del hambre.

## TESTAMENTO

Una vez apareció una arruga en mi frente  
y yo no hice ningún comentario,  
tuve sólo el pensamiento.

No hubo nada más, excepto eso.

La vida siguió su curso,  
el pensamiento dolía y me lo quise extirpar.

Pero qué difícil fue. Peor que cambiarse de corazón.

Si se trata de vivir bien, en buena vecindad,  
sin ladrones y sin mendigos,  
mejor el corazón de Jesús a todas las leyes habidas  
y por haber, me dije.

Todavía no estoy muerto, pero quisiera reposar

en el hueco más hondo,  
con todos los que nada tienen que ver conmigo.  
Comprobar si de verdad se puede amar al desconocido.

No se escuchó ninguna réplica de nadie cuando dije eso.

### **DESIERTO**

El humano caminó por el desierto con una cantimplora vacía.  
Fue para encontrarse con viejos amigos y conocidos  
por caminos que no conducían a ninguna parte.

El humano no dudó en arrojarse a la arena  
para que se abriera el desierto  
y pudieran pasar los otros.

Pero los humanos estaban desconcertados.  
Pasaban gran parte del día sentados en las dunas  
sin saber qué hacer porque todo el mundo conocido  
había sido destruido por el fin de la historia

Antes se le había prohibido al humano comer la sangre del humano  
porque la sangre representaba el alma.